estatuas

133

POSEE LA HABANA TRES ARTISTICAS OBRAS ESCULTORICAS QUE REPRESENTAN, EN FORMA ALEGORICA, A LA PROPIA CIUDAD HABANERA

País nov 19/51

Nada expresa la ceiba ni el pilar de El Templete.—La estatuilla del Castillo de la Fuerza.—¿Por qué es un símbolo?—La Fuente de la Noble Habana.—El escudo y la cornucopia determinan el propósito alegórico.—La Habana que aparece junto a la estatua del ingeniero Albear.—Lleva en el pecho las armas de la Habana.

Por CARLOS DIAZ VERSON, de la Redacción de EL PAIS

Mientras la voz ilustre de don Fernando Ortiz expresó que "la ceiba de El Templete, es el símbolo monumental de la libertad municipal de La Habana, el histórico **padrón jurisdiccional** de su justicia y señorío"; otra prestigiosa voz,, la de Manuel Pérez Beato ,afirmó sobre la propia ceiba que "en vez de veneración, **le guardarían horror los vecinos** de la Villa, porque en ella se azotaba a los que caían en pena por alguna causa". Y el talentoso e infatigable Emilio Roig de Leuchsenring confirma esto último documentalmente, al reproducir un acuerdo del cabildo, reunido el ocho de febrero de 1,556, bajo la presidente del gobernador Pérez de Angulo, en uno de cuyos párrafos se lee lo siguiente: "... y el que lo contrario hiciere de más de perder el tal casabi que ansi vendiere si fuere esclavo le sean dados cien azotes atado a la Ceiba de la plaza..."

No representa, pues, la debatida ceiba ningún símbolo expreso de La Habana en sí, y si añadimos que el famoso pilar levantado por don Francisco Cagigal, testimonia "un hecho de suyo bastante dudoso", comprenderemos que las representaciones alegóricas de nuestra ciudad, son sin duda alguna, otras muy distintas.

LA ESTATUILLA DE LA FUERZA

El primero de estos símbolos escultóricos, que son tres en total, se levanta sobre la cúpula de la torre del Castillo de la Fuerza, donde está instalada en la actualidad la Biblioteca Nacional. Esta torre se le agregó a la construcción original, que era de una sola planta, por órdenes del gobernador de Cuba, en 1,630, don Juan Bitrián de Viamonte y Navarra, almirante de galeones y caballero de Calatrava, "deseoso de brindar al edificio aspecto más marcial".

Pérez Beato en "Inscripciones cubanas de los siglos XVI, XVII y XVIII", le acredita la construcción de la torre a dicho Gobernador, porque allí se lee una inscripción que dice: "Don Iván Bitrán de Bamonte" ,adornada con una cruz de Calatrava, a cuya Orden, como ya hemos dicho ,perteneció el mencionado funcionario español.

"También atribuye al mismo —dice Roig de Leuchsenring— la colocación en lo alto de dicha torre, que hace también a veces de campanario, de una sencilla y bella estatuíta de bronce representando una india, pues el adorno que tiene en la mano ostenta igualmente una cruz de Calatrava. Esta estatua se considera tradicionalmente que, como también la Fuente de la Indiá, representa alegóricamente a la ciudad de La Habana, al extremo de que un dicho popular afirma que "muchos han venido a La Habana y, no han visto **La Habana**", refiriéndose a quienes aun encontrándose en la población, no han contemplado esa estatua. El autor de la misma fue, según aparece en el medallón que tiene en el pecho la estatua: "Jerónimo Martín Pinzón. Artífice, fundidor-escultor".

¿Por qué esa estatuilla se considera un símbolo de La Habana? "Nadie puede precisar con exactitud, —ha dicho José Rivero Muñiz— porqué, cómo y cuándo la gente comenzó a ver en ese ornamento una representación simbólica de la población que, poco a poco, iba extendiéndose frente a los muros del castillo. Lo probable es que, carente de otros monumentos de mayor importancia, los habaneros personificaron en la airosa figurilla la imagen del incipiente centro urbano".

Y repitamos aquí, la magnífica descripción que de esa estatuilla ha hecho el compañero José Rivero Muñiz, en brillante trabajo. "Representa esta —dice— una mujer de airoso porte con hermoso perfil griego, el cabello largo a la usanza de la época y sobre éste una artística corona. Sostiene una haz en la mano derecha y en la izquierda la Cruz y la Banderola de la Orden de Calatrava, enseña de la que hoy sólo restan las dos tirillas de metal que la sujetaban al asta. Cubre la parte superior del cuerpo una especie de corpiño o cota, y de cintura abajo una túnica abierta a un lado, que le permite exhibir toda la rodilla y pierna derecha, y que termina por el dorso en recogida cola. Los pies los tiene cubiertos por una a modo de media y semi sandalias con unos lazos al frente".

LA FUENTE DE LA INDIA

El segundo símbolo escultórico de nuestra ciudad, ya más determinado por su autor, el artista italiano Giuseppe Gaggini, es la bella fuente o pila de la "Noble Habana", que todos llaman de la "India", que fue instalada el domingo primero de octubre de 1837, en la puerta principal, llamada del Este, del Campo Militar inaugurado en esa fecha por el gobernador Miguel de Tacón.

Esta obra que fue iniciativa de Claudio Martínez de Pinillos, conde de Villanueva, proyectada por el coronel Manuel Pastor, con modificaciones del arquitecto Tagliafichi, y realizada por el escultor Gaggini, presenta dos detalles que precisan su simbolismo habanero: un escudo en relieve con las armas de la ciudad: tres castillos y una llave: y la cornucopia que sostiene la "India" en la mano izquierda, en la que se desbordan las frutas criollas, con una piña al centro, en vez de manzanas, que es lo tradicional.

ULTIMO SIMBOLO

Y el último de este grupo escultórico, de más reciente ubicación, pues sólo tiene 56 años de existencia, está junto a la estatua al ingeniero don Francisco de Albear y Lara, y cuya concepción simbólica fue concebida por el escultor cubano José Vilalta de Savedra, el mismo artista que realizó años más tarde la estatua de Martí que hoy se levanta en el Parque Central.

Desde Italia, donde se encontraba, remitió en agosto de 1888 el escultor Vilalta, un proyecto al Ayuntamiento "que representaba **el concepto simbólico de La Habana, que agradecida, honra y enaltece al ilustre Albear**, en el que la estatua de éste, sobre un pedestal ornamentado con dibujos alusivos a la profesión que en vida ejerciera, era mostrada y señalada a la contemplación del pueblo, por la ciudad de La Habana, simbolizada en una arrogante matrona, erguida en el basamento, en el instante en que orgullosa por la gloria de su hijo **acaba de burilar su nombre en las páginas de la historia**".

Y para que no existieran dudas, el escultor situó en el busto de la hermosa dama, las armas del escudo habanero, o séase, los tres castillos y la llave, definición heráldica acordada así por el Cabildo en enero de 1665.

País, nov 19/51

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

Y

134

TRES SON LOS SIMBOLOS ESCULTORICOS QUE REPRESENTAN A NUESTRA HABANA

Un criterio muy generalizado otorga a El Templete cierto determinado simbolismo en cuanto a La Habana en sí, cosa de suyo falso, pues si alguna expresión representativa contiene, es sólo referente al aspecto de su fundación en la parte norte, o sea, junto al puerto Carenas, descubierto por Sebastián Ocampo, y conocido ya por Fernández de Córdova, Grijalva y otros marinos. Los símbolos genuinos de La Habana, que tienen además una alta expresión artística, son tres esculturas, que aún pueden ser contempladas por los habaneros. En esta combinación gráfica aparecen dichos tres símbolos, que no son otros, de izquierda a derecha, que la estatua que representa a la Habana, junto al monumento al ingeniero cubano don Francisco del Albear y Lara, con el escudo de la ciudad adornando su busto; le sigue la figura central de la pila o fuente de la Noble Habana o de la India, que sostiene en su diestra el escudo de la ciudad; y finalmente, la más antigua de estas figuras alegóricas, que es una estatuilla de bronce que se levanta en la cúpula de la torre del Castillo de la Fuerza desde la época que gobernaba Cuba Bitrian de Viamonte, cargo que ocupó de 1630 a 1634.

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA